

Ecós de Zimmerwald. Los austríacos en Zimmerwald

León Trotsky

31 de octubre de 1915

(Versión al castellano desde “Échos de Zimmerwald. Les Autrichiens à Zimmerwald”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Segundo Tomo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 50-51. Publicado en *Nache Slovo*, 31 de octubre de 1915)

Un camarada especialista en cuestiones austríacas escribe a propósito de mi comentario sobre la Conferencia [de Zimmerwald].

“Vuestro juicio sobre los austríacos es profundamente injusto en lo concerniente a la oposición austríaca que trabaja bajo condiciones que no pueden compararse con las nuestras. Más incluso. Nadie ha intentado llevarlos a la conferencia... En un futuro próximo se convencerá usted de que allí hay camaradas que poseen el derecho, no solamente moral, sino formal, a participar en futuras conferencias en nombre del socialismo revolucionario”. No era mi intención lanzar una piedra contra los camaradas austríacos que luchan en el marco del pensamiento del socialismo revolucionario. Simplemente quería constatar la debilidad particular del ala izquierda de ese partido y el lamentable papel que los representantes más conocidos han ejercido, practicando el oportunismo y el nacionalismo. Las cuestiones tácticas y las contradicciones ideológicas no pueden resolverse más que con el valeroso combate de las opiniones. Mi corresponsal lo sabe tan bien como yo. Si, realmente, nadie se ha tomado la molestia de convocar a los internacionalistas austríacos, eso es muy lamentable. Pero esto no se habría producido si la oposición austríaca hubiese sido más enérgica; debería de haber entrado en contacto con la oposición alemana y no ignorar que la conferencia se preparaba. No albergo dudas de que el proletariado austríaco levanta la cabeza, y, junto con el autor de la carta que acabo de citar, deseo que en la próxima conferencia el proletariado austríaco delegue a sus más dignos representantes.

La organización de los extremistas holandeses, radicales declarados (se autodenominan “tribunistas”) ha decidido bruscamente no asociarse al manifiesto de la Conferencia de Zimmerwald¹. ¿Por qué? El manifiesto es fruto de un compromiso, no compromete para la acción e incluye el derecho a la autodeterminación, lo que podría dar a las masas la ilusión de que la autodeterminación nacional se basaría en la sociedad capitalista.

En este argumento se mezclan críticas perfectamente justas a una seguridad limitada de “política de campanario”, y el conjunto se caracteriza por una carencia de proporciones y de perspectivas políticas².

Uno de los líderes de los “tribunistas” es el señor Pannekoek. Leemos en *Kommunist* uno de sus artículos que transpira el escepticismo revolucionario. Pero el

¹ “Manifiesto de Zimmerwald (Manifiesto de la Conferencia Socialista Internacional de Zimmerwald)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² Extremistas holandeses: hemos conocido la posición tomada por los extremistas holandeses gracias a las declaraciones de *Lichtstrahlen*, y tememos que se haya omitido señalar el carácter “antirrevolucionario”, “pacifista”, de la consigna de la lucha por la paz.

escepticismo, como ya hemos recordado, casa bien con la “intransigencia”, más incluso: se complementan a las mil maravillas. El escepticismo juzga que el mundo, aparte de su pequeño círculo, no puede ser más que malo; esto sólo puede reforzar su escepticismo y empujarlo inevitablemente a atrincherarse frente a ese mundo contaminado. En Holanda, un país que no está en guerra y que puede ser considerado como un hogar de revolución social, encontramos la más pura cultura del extremismo formal: es suficiente con añadir que los “tribunistas” jamás han podido reunir a más de quinientos miembros.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es